



Conferencia Internacional de Beijing sobre la Mujer y la Desertificación

Organizada por los Gobiernos de Argelia, China e Italia, y por la Secretaría de la CLD

Beijing, China, 29 de mayo a 1 de junio de 2006

EL EMPODERAMIENTO DE LA MUJER EN LAS TIERRAS SECAS - CUESTIONES, REMEDIOS E IMPLICACIONES

1. Introducción

1. Aproximadamente 3.600 millones de los 5.200 millones de hectáreas de tierras secas de nuestro planeta utilizadas para la agricultura han sufrido erosión y degradación del suelo. Hay 1.000 millones de habitantes afectados por la desertificación en más de 100 países, lo que obliga a muchos a abandonar sus explotaciones agrícolas en busca de trabajo en las áreas urbanas. La desertificación se produce en las áreas secas, en que la tierra es especialmente frágil, las precipitaciones de lluvia son nulas y el clima es riguroso. Estas circunstancias determinan la destrucción de la capa superficial del suelo, seguida de una pérdida de capacidad de la tierra para mantener cultivos, ganado o actividades humanas. El impacto económico es muy grave, con unas pérdidas superiores a 40.000 millones de dólares anuales en bienes agrícolas, y un aumento de los costes en ese sector.

2. Aunque los cambios climáticos pueden desencadenar un proceso de desertificación, las actividades humanas son frecuentemente la causa más inmediata. Los cultivos excesivos agotan el suelo. La deforestación elimina los árboles que fijan el suelo. El pastoreo excesivo erradica los pastos de la tierra. Según un estudio de las Naciones Unidas, aproximadamente un 30 por ciento de las tierras de nuestro planeta -de las que un 70 por ciento son tierras secas- están afectadas por la sequía. Este fenómeno suele ir acompañado de escasez de agua, lo que obliga a las comunidades a consumir aguas insalubres, con el consiguiente deterioro de la salud y el brote de enfermedades transmitidas por el agua. Además, las tierras secas almacenan aguas salinas, lo cual afecta a la productividad de la tierra que, a su vez, acarrea problemas de salud. Todos los días mueren de hambre 33.000 personas aproximadamente. La desertificación crea unas condiciones que intensifican los incendios incontrolados y los remolinos de viento, y éstos agravan la tremenda presión ya existente sobre el más preciado recurso: el agua y, por consiguiente, los animales que de ella dependen. Según el Fondo Mundial para la Naturaleza, entre 1970 y 1995 nuestro planeta perdió en torno a un 30 por ciento de su riqueza natural.

3. Las tierras secas son importantes reservas de diversidad biológica, y albergan a 2.300 millones de personas en todo el mundo, tanto en medios rurales como urbanos; al mismo tiempo, las tierras secas son uno de los ecosistemas más amenazados. Las mujeres y la desertificación comparten una relación dinámica, ya que aquéllas ocupan un puesto relevante en la gestión de las tierras secas. *El presente documento se propone analizar los problemas a los que se enfrentan las mujeres en las tierras secas, y las iniciativas emprendidas para resolverlos.*

2. La pobreza y la mujer en las tierras secas: un marco de políticas e iniciativas emprendidas por diversas partes interesadas

La pobreza y la mujer en las tierras secas

4. Millones de mujeres en el mundo viven en áreas de secano rurales y dependen de la agricultura para sobrevivir. En la mayoría de las tierras secas el suelo, reseco, no es adecuado para la producción agrícola. En esas regiones, las aguas freáticas presentan un nivel muy bajo, y esta circunstancia ejerce presión sobre los recursos naturales y, por consiguiente, sobre la supervivencia de las personas y del ganado. En su mayoría, la población de las tierras secas padece pobreza aguda y no puede subvenir a sus necesidades. Además, las áreas rurales secas siguen estando atrasadas en cuanto a infraestructuras tales como abastecimientos de agua, escuelas, hospitales, electricidad, transporte, créditos o seguros, lo cual las instala en situaciones de escasez aguda, que a su vez genera pobreza.

5. Las vidas de las mujeres que habitan en áreas rurales propensas a la sequía se hallan en una situación muy crítica, dada la inseguridad de los medios de subsistencia que las impele a emigrar en busca de trabajo, de ingresos y de un mayor nivel de vida. Las mujeres de tierras secas pasan la mayor parte de su vida productiva trabajando para el bienestar de sus familias. En la mayoría de los casos, dada la precariedad de sus medios de subsistencia, no disponen de tiempo para adquirir unos conocimientos prácticos que las ayudarían a conseguir mejores ingresos si tuvieran más oportunidades y ayuda. Para cubrir las necesidades esenciales de sus familias, las mujeres emprenden frecuentemente múltiples actividades económicas, como la cría de ganado, la producción de cultivos, la producción artesanal, la recogida de productos forestales, etc. A menudo trabajan más de 10 horas al día, además de las que dedican a las tareas domésticas. Por consiguiente, las mujeres padecen frecuentemente afecciones causadas por el agotamiento y la malnutrición; además, muchas veces no tienen tiempo suficiente para ayudar a la educación de sus hijos, ya que están casi siempre ocupadas en las tareas del hogar o en otras actividades económicas, condenando así a sus hijos al analfabetismo y quedando atrapadas en el círculo vicioso de la pobreza.

6. En las áreas rurales y en las tierras secas, las mujeres están estrechamente vinculadas a la utilización de recursos naturales tales como el agua o los productos forestales, ya que gestionan la mayoría de las actividades domésticas y económicas. Para cubrir las necesidades básicas de sustento de sus familias, las mujeres pobres están obligadas a realizar actividades que les procuren ingresos. La vida y los medios de subsistencia de las mujeres están vinculados principalmente al agua. Pero la escasez de agua o la negligencia con respecto a su suministro en regiones semiáridas o secas obligan a las mujeres a recorrer largas distancias en su busca. Ello les acarrea una pérdida de ingresos, en la medida en que destinan parte de su tiempo productivo a la recogida de agua. Para los pobres, la pérdida de ingresos equivale a inseguridad en términos de alimentos, salud y trabajo, y una mayor vulnerabilidad a los desastres y a los riesgos. La situación de las trabajadoras del campo es todavía peor. Además de la falta de trabajo, apenas pueden ya cubrir las necesidades diarias de agua, combustible y otros PFNM (productos forestales no de madera) para el hogar, debido a la dureza y al deterioro de las condiciones medioambientales y a los desequilibrios de la diversidad biológica.

7. A pesar de que la agricultura constituye la ocupación principal en las áreas rurales de todas las tierras secas, apenas se recalca el interés del desarrollo agrícola desde el punto de vista de las necesidades. Aunque existen diversas instituciones de investigación agraria, la mayoría de ellas trabajan por separado. No es mucho lo que se ha hecho por favorecer las actividades de subsistencia en las tierras secas. Además, es muy escaso el volumen de investigación o de tecnología que se transfiere de los laboratorios a las áreas rurales. Por ello, el desarrollo de la agricultura se encuentra muy por debajo de su potencial. Ello repercute sobre la productividad y sobre los ingresos, particularmente para los agricultores marginales y pobres. En otros casos, los pequeños agricultores y los agricultores marginales han perdido ya la mayor parte de su tierra y de sus bienes por falta de vínculos entre el mundo atrasado y el mundo que progresa -que beneficiarían a la agricultura- y por el rápido proceso de industrialización. En consecuencia, la migración y el trabajo eventual vienen a ser el último recurso.

8. Un problema añadido para las mujeres que viven en tierras secas es la circunstancia de ser ellas las más afectadas por calamidades naturales tales como sequías, hambrunas, seísmos o ciclones. Sus vidas quedan rotas, y ese tipo de episodios se saldan con enormes pérdidas de vidas humanas, de bienes y de

medios de subsistencia. Esas mujeres no están en condiciones de pensar en su supervivencia ni de adoptar decisiones que las ayuden a recuperarse de las pérdidas.

9. Hay que ayudar a las mujeres de las tierras secas y/o de las áreas expuestas a desastres a acumular la capacidad necesaria para hacer frente a las crisis, de modo que puedan adoptar precauciones y estar preparadas con suficiente antelación para reducir los riesgos futuros. Ellas necesitan también saber que pueden recuperarse de las pérdidas mediante su propio comercio y sus propios medios de subsistencia.

Marco de políticas

10. La imagen más extendida de las mujeres que viven en tierras desiertas contempla a éstas como víctimas. Son víctimas de sociedades fundamentalistas. Son víctimas del subdesarrollo, de la pobreza, de la baja esperanza de vida, del elevado índice de analfabetismo, de la violencia y de la discriminación, entre otros factores. Las imágenes de esas víctimas impotentes de las tierras secas son las que nos muestran los medios de comunicación y, por añadidura, los medios académicos. El marco de políticas laborales evidencia que la discriminación entre hombres y mujeres es aún prevalente. Hay todavía diferencias entre los sueldos que reciben ellos y ellas; a igualdad de trabajo, los varones perciben por lo general mejores sueldos que las mujeres. Las mujeres pobres no tienen acceso a prestaciones de seguridad social, créditos, o bienes a su nombre. En las legislaciones, las medidas de apoyo son mayoritariamente favorables al hombre. A pesar de esta discriminación de género, es frecuente que los gobiernos no tengan en cuenta a las mujeres en sus presupuestos anuales. Y, cuando lo hacen, los recursos no llegan a ellas. Las áreas rurales en que viven la mayoría de las mujeres de tierras secas no disponen, frecuentemente, de servicios bancarios apropiados. Es también difícil para las mujeres obtener créditos o microfinanciaciones de los bancos comerciales.

11. La vida de las mujeres en las tierras secas tiene, sin embargo, un lado positivo. La mayoría de ellas trabajan como productoras, trabajadoras o empresarias, contribuyendo con ello a la familia y a la economía. Trabajan en sus granjas familiares, como trabajadoras agrícolas para terceros, recolectando productos de los bosques, como trabajadoras de la construcción, vendedoras ambulantes, artesanas, trabajadoras en fábricas, pastoras... la lista es inacabable. En India, por ejemplo, un 92 por ciento del empleo es extraoficial y no está sujeto a unas relaciones fijas entre empleador y empleado; cerca de un 50 por ciento de esos empleados son mujeres. Esos trabajadores, tanto hombres como mujeres, aportan un 64 por ciento del producto interior bruto del país, y cerca de un 70 por ciento de los ahorros nacionales. Estos datos representan la realidad cotidiana en las tierras secas, y son esenciales para mejorar el desarrollo de políticas en la base de la sociedad.

12. Cuestiones sobre la subsistencia sostenible en las tierras secas. Para la población de las tierras secas, las cuestiones más importantes que hay que abordar son las siguientes:

- Cómo conferir poder y capacidad a los grupos marginalizados;
- Cómo asegurar, o incluso mejorar, los medios de subsistencia de los hogares económicamente vulnerables, y cómo diversificar sus actividades generadoras de ingresos;
- Cómo mejorar la productividad del acervo de recursos naturales de manera sostenible y equitativa;
- Cómo desarrollar unos mecanismos efectivos que impliquen a las comunidades en la toma de decisiones;
- Cómo crear capacidad para que las comunidades establezcan y gestionen sus propios proyectos de desarrollo;
- Cómo mejorar la preparación de las comunidades y de los hogares para hacer frente a las crisis naturales y sociales y para adoptar una actitud emprendedora;
- Cómo hacer extensiva la seguridad económica y social a los más pobres de todos;
- Cómo apoyar el desarrollo social de los pobres del mundo rural, y especialmente de las mujeres, mediante el ahorro, los seguros y el acceso a créditos.

Peculiaridades de la vida en las tierras secas: la mentalidad de las mujeres

A. Fuertes vínculos socioecológicos

13. La relación entre la diversidad biológica y las comunidades es más estrecha y sólida en las tierras secas que en casi cualquier otro ecosistema. Para las comunidades que viven en esas regiones, la gestión de los recursos naturales es el factor más importante para asegurar los medios de subsistencia, y las colectividades aprenden a encontrar un delicado equilibrio en un entorno que puede ser frágil. El conocimiento de esta realidad y de otros aspectos socioecológicos dinámicos ayudará a mejorar las posibilidades de supervivencia de las poblaciones y la gestión de sus recursos naturales.

B. Aumento del volumen de trabajo y de las responsabilidades

14. La degradación de las tierras afecta de manera distinta a hombres y mujeres, en razón de los diferentes roles productivos que cada grupo desempeña. Aunque el sufrimiento y las penurias afectan a todos cuando los recursos más próximos a la comunidad empiezan a desaparecer, las mujeres suelen terminar viéndose obligadas a recorrer mayores distancias para compensar esa situación, frecuentemente en condiciones adversas y peligrosas. Su volumen de trabajo se incrementa con las tareas de recogida de alimentos y de combustible (FAO, 1993). La erosión y la menor fertilidad del suelo reducen la producción agrícola y las fuentes de ingresos adicionales. Y cuando una familia no puede ya sobrevivir con sus estrategias de producción tradicionales, los jóvenes de las áreas rurales, especialmente los hombres, emprenden migraciones estacionales o permanentes. Ello agrava la situación de quienes no se van -muy frecuentemente, las mujeres-, ya que aumenta su carga de trabajo y reduce la producción, debido a la menor capacidad de retención del suelo. Las mujeres, además, han de asumir tareas tradicionalmente realizadas por los varones (FAO, 1993).

C. Conocimientos para sobrevivir

15. Al igual que en otros entornos, las mujeres de las tierras secas son los principales custodios de los sistemas de conocimiento autóctonos. Ellas han adquirido extensos conocimientos sobre su medio ambiente natural, su flora, su fauna y sus procesos ecológicos. Conocen los mejores árboles de leña, las plantas con aplicaciones medicinales, dónde encontrar agua en la temporada seca, y las condiciones adecuadas para los cultivos locales.

D. Acceso a la tierra y a la propiedad de la tierra

16. A pesar de sus conocimientos prácticos, la posibilidad de acceder de manera autónoma a los recursos naturales es con frecuencia muy limitada, ya que las normas tradicionales restringen sus derechos de propiedad respecto de la tierra, el suelo, los árboles y el agua. Cuando estos recursos escasean, como sucede ante la desertificación, determinadas costumbres consagradas por la tradición, como la recogida de restos de cosecha por los pobres y, en particular, por las mujeres, dejan de estar permitidos. La disminución de los recursos disponibles puede también inducir al cabeza de familia a vender sus tierras, privando así a la familia de una red de seguridad esencial.

E. La voz y las acciones de las mujeres

17. Las perspectivas de la mujer rara vez se incorporan a la toma de decisiones, a la política o a la administración en lo que concierne a las tierras secas, aun cuando aquélla pueda ser la principal gestora de los recursos en esas tierras. Las prácticas culturales y las normas religiosas pueden impedir la participación activa de las mujeres.

F. Cuestiones en torno a la gestión de los recursos naturales

18. En los países en desarrollo la mayoría de los pobres viven en áreas rurales y dependen directamente, para su subsistencia, de los recursos naturales y de los servicios ecológicos. En la mayoría de los casos, más de un 60 por ciento de la población del país depende de la agricultura, de las pesquerías y de

los bosques para su subsistencia, y los pobres dependen de los recursos naturales más que los menos pobres. Sin embargo, la disponibilidad de recursos naturales en las comunidades rurales, especialmente entre los pobres, se ha deteriorado seriamente. Ello se debe en gran parte a dos procesos paralelos e interrelacionados.

19. La degradación creciente de los recursos naturales, tanto en cantidad como en calidad, es evidente en procesos tales como la disminución de los bosques, el deterioro de las condiciones de los suelos, el agotamiento de los recursos hídricos, la contaminación de las aguas superficiales y de las aguas subterráneas, y la destrucción de la fauna acuática. Procesos tan esenciales como las pautas de consumo no sostenibles, el crecimiento de la población, la elección de tecnologías de utilización intensiva de recursos, la erosión de los conocimientos locales, o graves recortes en los derechos consuetudinarios de las comunidades locales respecto de los recursos, que implican un retroceso de las prácticas de gestión comunitarias, han dado lugar a una creciente degradación del medio ambiente, a la vulnerabilidad de las comunidades marginalizadas, particularmente las mujeres y las comunidades tribales, y a la pobreza generalizada.

20. En los dos últimos decenios, las iniciativas de gestión de recursos naturales a nivel comunitario han evidenciado ampliamente sus efectos positivos ante la degradación del medio ambiente y en favor de los medios de subsistencia rurales. En las políticas nacionales, los programas medioambientales y de ámbito general se han orientado cada vez más al desarrollo participativo y a la gestión de los recursos naturales. Este cambio de orientación ha subrayado acertadamente la importancia de la organización de las personas en la gestión de los recursos naturales. Igualmente importantes han sido la "visibilidad" y el creciente reconocimiento adquirido por el papel que desempeñan las mujeres. La movilización social y el empoderamiento de la mujer están ya integrados en los programas nacionales de desarrollo y gestión de los recursos naturales.

G. La creación de bienes desde la perspectiva de las mujeres pobres

21. Para comprender la correlación entre el trabajo, el dinero y las iniciativas que reportan ingresos tenemos que entender lo que una mujer pobre considera como sus bienes. En bienes tangibles puede tener cierta cantidad de dinero, unos ahorros quizá, o unas alhajas de plata. Puede tener un techo para cubrirse, que tal vez le proporcionará un lugar de trabajo. Puede tener una vaca o un búfalo, o un telar que le ha dado su familia.

22. La lista de bienes intangibles es larga, pero digna de enumerarse. La educación es un bien que pocas poseen, pero incluso una escolarización básica puede convertirse en una gran ventaja. Los niños son un bien enorme, puesto que cuantas más manos trabajen más ingresos tendrá la familia. Los maridos pueden constituir un bien o un lastre. Un marido que no se da a la bebida, por ejemplo, es un bien. La proximidad de cuñadas o nueras que le permitan trabajar fuera de casa son un bien. La buena disposición de la casta es asimismo un bien. Así, las mujeres hacen un inventario de sus vidas y reconocen los bienes que pueden convertir en capital. Una mujer con pocos conocimientos prácticos y sin dinero tiene todavía un bien: su trabajo. Venderá su esfuerzo tirando de carros, cargando bultos o trabajando en obras. Las mujeres con conocimientos tradicionales, como la fabricación de cestas o la elaboración de chatarra, fabrican objetos en su casa y los venden en el mercado. Algunas son vendedoras tradicionales, como las vendedoras de legumbres frescas. Las mujeres musulmanas, cuyas normas culturales no les permiten trabajar fuera del lugar, cosen vestidos, serigrafían o tiñen tejidos. Algunas confeccionan bidis en su casa, y dependen del contratante tanto para su trabajo como para su remuneración.

23. Para romper ese ciclo de subsistencia, privación y supervivencia, los pobres tienen que ser capaces de crear bienes. Con ellos, podrán hacerse con nuevos bienes, mejorarán el control de su propia empresa, y sus vidas comenzarán a cambiar. Cuando tienen bienes, las mujeres pobres invierten en la salud, la educación y el bienestar de sus familias. Las mujeres pobres han de ser capaces de obtener préstamos y de ahorrar; necesitan cuentas bancarias a su nombre, necesitan no depender de los prestamistas, necesitan préstamos para comprar herramientas mejores, y necesitan préstamos para mejorar sus hogares y hacer reparaciones. Las mujeres pobres necesitan bienes como individuos, pero también colectivamente, por ejemplo mediante préstamos de grupo para la explotación de estanques piscícolas o de granjas de piensos

en las aldeas. Lo que es más importante, las mujeres pobres necesitan bancos dispuestos a prestarles pequeñas cantidades durante cortos periodos, a tenor de sus necesidades.

H. Créditos

24. Es obligado abordar el problema de la falta de acceso de los pobres a los recursos productivos. Aquéllos necesitan facilidades crediticias para sus pequeñas empresas. Las mujeres pobres necesitan servicios financieros en igual medida que los hombres pobres. Necesitan préstamos para constituir sus negocios. Necesitan un lugar seguro para depositar sus ahorros. Necesitan ser reconocidas como agentes económicos que ahorran, que pagan sus deudas y que utilizan los préstamos de manera productiva, destinando los ingresos a sus familias y liquidando sus deudas con los prestamistas. La provisión de créditos a los pequeños productores deberá ser parte integrante de la política financiera y de la asistencia al desarrollo a todos los niveles. En último extremo, el proceso de capitalización debe culminar en la generación de capital a nivel de unidades familiares pobres y de sus grupos. Es aquí donde radica el beneficio real de la sostenibilidad y del crecimiento.

I. Ingresos

25. No sólo es muy importante la contribución cuantitativa de las mujeres pobres a los ingresos de sus familias: la contribución cualitativa reviste también un enorme valor para éstas. A diferencia de los varones, que invierten en promedio entre un 50 y un 55 por ciento en sí mismos, las trabajadoras pobres gastan, en promedio, poco más de un 5 por ciento en sí mismas (encuestas del informe Shram Shakti, 1988). Todos sus ingresos se destinan invariablemente a la crianza de los hijos y al abastecimiento de los miembros de sus familias. Por ello, cuantos más ingresos obtiene una mujer más rápidamente mejora la calidad de vida de las familias pobres.

J. Seguridad económica y social

26. Los créditos, sin embargo, no son suficientes; los pobres que trabajan por cuenta propia necesitan también planes de seguridad económica creativos. En muchas partes del mundo no están cubiertos por las prestaciones estatales y no se benefician, por ejemplo, de compensaciones laborales o carecen de seguridad social. No tienen acceso a seguros de vida o a beneficios de maternidad. Sin embargo, son acreedores de los derechos laborales que un trabajador legal daría por descontado. El acceso a esos derechos básicos es lo que denominamos "pleno empleo". A pesar de las promesas, ni los Gobiernos ni el sector privado han hecho llegar el pleno empleo a los hogares. Una vía fiable para acceder a la seguridad económica que reporta el pleno empleo son las organizaciones integradas por los propios trabajadores por cuenta propia. La creación de planes de seguridad económica por y para los pobres no es un sueño; es ya una realidad en algunas partes del mundo. En SEWA hemos creado con éxito, en India, un plan de seguridad social basado en las contribuciones de nuestros miembros que cubre riesgos de vida y riesgos laborales, es decir, que constituye para ellos un seguro de vida, de accidente, de viudedad, de hospitalización, de maternidad, y de deterioro de las herramientas y espacios de trabajo si acaeciera una calamidad.

27. Se necesita un esfuerzo organizado a nivel de los individuos para conseguir la autosuficiencia económica de quienes se organizan, permitirles superar el nivel de supervivencia, y proporcionarles algo tangible con que construir su futuro. Los pobres no pueden depender sólo de los Gobiernos o del sector privado; necesitan organizaciones de individuos que pongan en pie las estructuras y mecanismos que mejoren sus seguridad económica.

Asociación de Trabajadoras por Cuenta Propia (SEWA): un caso en India

28. Las organizaciones a nivel comunitario, como SEWA, atienden a los problemas de subsistencia y de desarrollo en general, e intentan resolverlos colectivamente con las mujeres que la integran. SEWA alienta a éstas a constituir sus propias organizaciones para que puedan depender de sus propias fuerzas gracias a su actividad comercial. Ello se consigue procurándoles una presencia en sus trabajos, en sus ingresos y en sus seguridad social, con lo que no necesitarán depender de nadie más en el futuro y se harán autosuficientes.

SEWA organiza a las mujeres para que consigan sus objetivos de pleno empleo y de autosuficiencia mediante una estrategia: luchar y avanzar juntas.

29. En las tierras secas y en las áreas propensas a la sequía, la agricultura conlleva riesgos. Los pequeños agricultores y los agricultores marginales se ven obligados a vender tierras o a trabajar como peones. Las sequías frecuentes, las tierras salinizadas y otros factores que afectan a la agricultura y a otras actividades conexas agravan aún más la penuria de los pequeños agricultores. Para consolidar esta ocupación primordial, SEWA ha emprendido en los distritos desérticos de Kutch, Patan y Surendranagar, que abarcan 40.000 pequeños agricultores y agricultores marginales de 400 aldeas, actividades de gestión integrada de las tierras y del agua.

30. SEWA ha realizado una labor notable en los distritos secos de Gujarat, y ha ayudado a sus miembros a emprender actividades de supervivencia no agrícolas como, por ejemplo, trabajos de artesanía, bordado, tejido, producción de sal, recolección de goma, recolección de productos forestales, cría animal y regeneración ecológica, que abarcan la gestión del agua, las plantaciones y el cultivo de viveros.

Metodología:

31. SEWA ha adoptado una metodología innovadora e integrada que sitúa a los habitantes de las aldeas -los más pobres de todos, y las mujeres en particular- en el centro del proceso de desarrollo. Todas las actividades de planificación, realización y seguimiento están determinadas por la demanda, y son realizadas por sus propios beneficiarios. Los seis componentes de este planteamiento global integrado son los siguientes:

- Creación de capacidad y empoderamiento de las partes interesadas
- Mejora de los sistemas de subsistencia y de la capacidad para hacer frente a las crisis
- Preparación frente a desastres y atenuación de sus efectos
- Desarrollo social
- Actividades de gestión de proyectos
- Manipulación de alimentos

Situación socioeconómica de los miembros de SEWA

32. Los miembros de SEWA, como ya se ha indicado, son mujeres pobres que trabajan por cuenta propia. La mayoría de ellas son analfabetas, carecen de bienes propios, y tienen mucha dificultad para acceder a las oportunidades del mercado o a la mejora de sus conocimientos prácticos. Son sistemáticamente explotadas:

- Por el Gobierno, que no las tiene en cuenta en sus políticas y condena al ostracismo sus esfuerzos;
- Por los comerciantes que se aprovechan de su dificultad para acceder a los mercados y a la información, y que compran y venden sus productos a precios injustos;
- Por los prestamistas, que se aprovechan de su analfabetismo y de su falta de acceso al crédito y les aplican tasas abusivas que las atrapan en un círculo vicioso de deuda;
- Y, lo que es más importante, por los hombres y por la sociedad, que no reconocen el valor de la ingente labor que realizan continuamente las mujeres a costa de su propia salud (trabajo, recogida de agua, cocinado de alimentos, partos, atención a los ancianos y a los jóvenes, etc.) Los varones las ridiculizan cuando éstas se salen del camino trazado, y la sociedad las obliga a seguir siendo dependientes;
- La sociedad impone también unas normas injustificadas a esas mujeres, menoscabando así su derecho a ganarse sus medios de subsistencia y a ser independientes.

Experiencias de SEWA en programas contra la desertificación

33. SEWA ha venido organizando actividades en bosques, viveros y granjas, y trabajando en la seguridad de los alimentos para crear un equilibrio ecológico entre el ganado y la tierra. Las mujeres que viven en las regiones desérticas secas de Gujarat han plantado árboles para mejorar la vegetación y para

detener el avance de los desiertos y el deterioro del suelo. Se indican a continuación los principales programas emprendidos en estas áreas.

Programa de regeneración ecológica

34. Este programa consta de tres actividades: cría en vivero, plantación de plantones, y cultivo de piensos. Para realizar estas actividades se necesita agua, que se obtiene de las fuentes de suministro locales: pozos excavados, embalses a cielo abierto, o aguas de desecho. Un abastecimiento sostenido de agua es esencial para regenerar las áreas áridas mediante silvicultura. El agua es un elemento de la silvicultura por derecho propio.

35. El programa de regeneración ecológica de SEWA en el distrito de Banaskantha ha ayudado a luchar contra la degradación de la tierra, la desertificación y la erosión mediante la creación de cinturones verdes. Los plantones criados en vivero han sido plantados en el lugar. En 1995 se vendieron cerca de 9 lajs de plantones; la conservación del medio ecológico es, pues, económicamente viable. Las actividades silvícolas de SEWA aúnan la economía y la ecología. Además, en el marco de este programa se utilizan más de 350 hectáreas de tierras comunitarias y estatales baldías para el cultivo de piensos y la agrosilvicultura. Se ensayan nuevas variedades de plantas y nuevas técnicas de cultivo para mejorar las tasas de supervivencia y la productividad de las plantas. En reuniones a nivel de aldea, sus habitantes son instruidos por los miembros de SEWA sobre la manera de proteger su medio ambiente. Los árboles se plantan en torno a estanques prefabricados. Se imparte formación a las mujeres. El centro de las actividades son las mujeres, y el punto de partida son su sentido común y sus conocimientos tradicionales sobre los bosques. Cuando la silvicultura reporta dinero y mejora el entorno cotidiano, las mujeres son las primeras en mantenerla. La silvicultura debe generar ingresos para ser sostenible.

36. El programa de regeneración ecológica surte efecto lentamente, pero con firmeza. La idea de encomendar el cuidado de los viveros a los grupos comunitarios ha sido, en principio, aceptada. Las mujeres han conseguido crear viveros en el distrito de Banaskantha, y han desarrollado coordinación con el panchayat, con los agricultores y con los viveros privados mediante gram sabhas organizadas y reuniones de aldea, con ayuda del equipo dinamizador, a fin de mejorar las posibilidades de comercializar los plantones cultivados por ellas.

37. El programa de regeneración ecológica maximiza el uso económico de agua enseñando a las mujeres a aplicar técnicas de conservación del agua y a reutilizar las aguas residuales.

Sistema de seguridad de los piensos

38. El sistema de seguridad de los piensos distribuye piensos entre los miembros de las cooperativas lácteas durante los meses secos de verano y en tiempos de crecida. Los piensos distribuidos se obtienen de un banco de piensos, que compra piensos secos durante la temporada de cosecha y los almacena. En el futuro, el programa de regeneración ecológica podrá suministrar piensos mediante sus propias granjas de piensos. La mayoría de los productores de leche son ganaderos, no agricultores. Por ello, dependen en gran medida de la disponibilidad de piensos en las granjas y de los árboles. En el pasado, la mayoría de las familias propietarias de ganado migraban a áreas más ricas en pastos durante los meses secos de verano; esta migración era forzada. Con el sistema de seguridad de los piensos, la tasa de migración de las familias propietarias de ganado ha disminuido considerablemente. En segundo lugar, el sistema de seguridad de los alimentos ha reducido la presión del pastoreo sobre las tierras baldías y forestales marginales durante los meses más críticos de la sequía. Ello afecta positivamente a las condiciones de vida de las aldeas.

Gestión del agua

39. En su larga experiencia, SEWA ha aprendido que el trabajo de las mujeres y su desarrollo depende directa e indirectamente del agua, es decir, de las horas que aquéllas pueden dedicar al desarrollo de microempresas. Es también una fuente importante de empleo para las mujeres de las aldeas, que venden sus plantones y sus plantaciones. Ellas cuidan de los bosques como si fueran suyos. Por eso, si las mujeres tienen derecho a vivir y a trabajar para vivir, tienen derecho al agua. Agua para beber, para cocinar, para lavar y para regar sus tierras. Sin embargo, les resulta muy difícil conseguir la cantidad adecuada de agua

tanto para sus plantaciones como para el consumo. Los problemas de agua se agravan en la mayoría de los distintos desérticos y secos por efecto de la salinidad del suelo. Las mujeres trabajan duramente para traer suelos de otras áreas, y acarreando agua a grandes distancias. Por consiguiente, las mujeres son las más afectadas por los ambientes inhóspitos, la sequía y la degradación creciente del medio ambiente. Además, las mujeres creen sinceramente en un medio ambiente limpio y saludable, y son, por ello, defensoras y trabajadoras entusiastas en el movimiento por el medio ambiente.

40. SEWA ha realizado en esos distritos campañas eficaces por el agua. En ambos distritos se han construido aljibes sobre los tejados, y se han realizado con éxito actividades de desarrollo de cuencas hídricas en el marco de diferentes programas. Se han conseguido efectos muy beneficiosos, gracias a la resolución del problema del agua en el lugar y a la sensibilización de las mujeres en torno a los problemas del agua.

41. La gestión integrada de las tierras y el agua aspira a integrar el desarrollo de las cuencas hídricas, la recolección de agua, la cría de ganado, el banco de piensos, el banco de cereales, el banco de simientes (véase más abajo) y la silvicultura para conseguir una agricultura más sostenible. A ello ayuda también la creación en las aldeas de acervos de herramientas y equipo. En la actualidad se están regenerando 10.000 hectáreas de tierra en 40 localidades.

Nuestra campaña forestal - campaña para trabajadoras forestales

42. Durante años, las mujeres han sido trabajadoras de bosques y viveros, y recolectoras de productos forestales secundarios. Sin embargo, no han recibido el apoyo y los servicios técnicos que necesitan. Por otra parte, son ellas las más afectadas por la creciente degeneración ecológica y degradación de la tierra a escala local. Además, ciertas políticas del Departamento Forestal del Gobierno, que, en particular, posee su propio vivero, constituyen un impedimento para el empleo de las mujeres. Estas políticas no sólo son un obstáculo, sino que redundan también en una disminución de los ingresos de las mujeres más pobres, que dependen de los bosques y de los viveros para sobrevivir. En este contexto, SEWA ha emprendido una campaña a nivel nacional y estatal para "feminizar los bosques". Esta campaña ha ayudado a tomar conciencia de los aspectos ecológicos y a capacitar a sus miembros en el cultivo de plantones y en la plantación de árboles. Para resolver los problemas de empleo en los viveros se han constituido grupos de plantación. Estos grupos ayudan al desarrollo imparcial y sostenible de los viveros y de las plantaciones. En el seno del grupo, la concienciación sirve para fomentar una utilización óptima de los viveros y de las granjas de piensos.

La campaña de seguridad alimentaria

43. El segundo gran problema identificado en el gram sabhas es la escasa disponibilidad de cereales. La mayoría de las aldeas, y especialmente las pobres, dependen de las tiendas de racionamiento para satisfacer sus necesidades alimentarias; la mayoría de las poblaciones no cuentan con tienda de racionamiento propia, sino que dependen de otras situadas a tres o cuatro kilómetros de distancia. Incluso en éstas, como dicen los habitantes de la aldea, "siempre que acudimos falta de todo: cereales, azúcar, aceite, keroseno." En su campaña por una cobertura adecuada de la red de tiendas de racionamiento, por un abastecimiento adecuado en ellas y por alternativas a ellas, las mujeres de la aldea piden persistentemente a las autoridades civiles unos suministros adecuados y oportunos, cartillas de racionamiento, y el tipo de suministros que necesitan.

Política: iniciativas de activismo

44. SEWA aspira a llegar a las aldeas más remotas de la frontera, pobres en recursos. La falta de agua, como ya se ha señalado, está impulsando el avance del desierto, la disminución de la cubierta de árboles y el deterioro de las condiciones del suelo. Ello agrava el problema del agua potable y de la falta de combustible y piensos para subsistir, que afecta más adversamente a las mujeres. SEWA se apercibió de la importancia de las actividades silvícolas y afines, y desde 1995 lleva adelante la campaña "feminizar nuestros bosques" y la campaña del agua, con el propósito de poner esas actividades en manos de las mujeres locales.

45. Las mujeres integrantes de SEWA están deseosas de alimentar y revitalizar los bosques y las tierras comunes. Crean viveros y plantones, y hacen reverdecer sus poblaciones al tiempo que obtienen ingresos de esas actividades. Las mujeres inculcan el respeto a los bosques en las niñas adolescentes y en los jóvenes. SEWA cree también que quienes recogen productos secundarios de los bosques deberían tener derecho a venderlos en el mercado libre, y no obligatoriamente a la Corporación Forestal del Gobierno. Además, la campaña promueve la idea de que, si las mujeres de la aldea cultivan plantones, podrán regenerar los bosques de sus aldeas y conservar y rejuvenecer su medio ambiente natural.

Impacto de las iniciativas de SEWA

46. La labor de SEWA en las tierras secas ha contribuido a los dos principales objetivos de SEWA: 1) pleno empleo, es decir, ingresos, alimentos y seguridad social asegurados para las mujeres, y 2) autosuficiencia para las mujeres a título individual y colectivo, tanto a nivel económico como para la adopción de decisiones propias. El impacto de las contribuciones de SEWA se ha evaluado como sigue:

1. Prevención de la degradación de la tierra
2. Prevención de la erosión del suelo
3. Desarrollo de actividades agrícolas
4. Generación de ingresos
5. Erradicación de la pobreza
6. Sostenibilidad financiera
7. Sostenibilidad en la gestión
8. Freno a la migración
9. Creación de capacidad en las comunidades

3. Recomendaciones

- Los problemas de las mujeres en las tierras secas deberán estar específicamente vinculados a programas de desarrollo socioeconómico en diversos estados y países. Este reconocimiento deberá reflejarse en las políticas y estrategias nacionales/estatales.
- Es importante abordar de manera integral los problemas de subsistencia de las mujeres de tierras secas. Esto implica que la subsistencia no debería considerarse como un problema de generación de ingresos. Es necesario reconocer que hay varios aspectos socioculturales que afectan a la capacidad de generar ingresos, por ejemplo las instalaciones de atención infantil, las condiciones de salud, el concepto de sí mismas, los servicios de microfinanciación de créditos y seguros, y las instalaciones de infraestructura: acceso al mercado, agua y electricidad.
- Necesidad de un esfuerzo coordinado: abordando la subsistencia desde un punto de vista integral se atraerá la participación de numerosos organismos y organizaciones; por ejemplo, departamentos y ministerios estatales, organizaciones comunitarias, organizaciones no gubernamentales (ONG), etc. Se necesitará un sistema muy eficaz de coordinación entre todos esos departamentos y divisiones.
- Papel de los organismos de desarrollo: estos organismos deberán informarse a fondo de los problemas de las mujeres en las tierras secas. La preocupación acerca de ellas deberá reflejarse en sus prioridades. Es necesario que desarrollen unos indicadores adecuados de evaluación de los resultados que se apoyen en los parámetros cualitativos no financieros de los proyectos de desarrollo en las tierras secas.
- Papel de las ONG: por su conocimiento de los problemas y por su relación con las comunidades locales, las ONG son las más adecuadas para facilitar la ejecución de los programas. Es necesario que todas ellas coordinen sus actividades, situando en un lugar preferente la seguridad de los medios de subsistencia.
- Creación de capacidad: la solución real. A la hora de crear unos medios de subsistencia sostenibles, la creación de capacidad es la vía lenta pero segura para conseguir el efecto deseado. En el contexto de las tierras secas, es necesario crear capacidades en ciertas áreas específicas, por ejemplo resistencia a los seísmos, gestión del agua, utilización de recursos, y recuperación e intensificación de las competencias tradicionales con potencial comercial.
- Las organizaciones del sector privado como recurso: los Gobiernos y las ONG asumen papeles diferentes aunque específicos. Ambos carecen de perspicacia comercial y de mentalidad empresarial. La experiencia ha demostrado que ciertos sistemas y prácticas empresariales utilizados por organizaciones

del sector privado pueden ser útiles para el desarrollo de la mujer en las tierras secas; por ejemplo, sistemas financieros/contables, orientación de mercado, sistemas de gestión de actividades en áreas muy extensas, o disciplina en la toma de decisiones y en la ejecución.

- Es necesario que los Gobiernos apliquen unas políticas que conciten la participación de organizaciones del sector privado. Análogamente, las ONG deberían desarrollar modos y medios de vincular su arraigo popular a sistemas eficaces utilizados por ese tipo de organizaciones.
- Es necesario que las organizaciones internacionales dedicadas al desarrollo creen oportunidades y plataformas para el intercambio de experiencias y para el desarrollo de planes de acción.

4. Conclusión

47. En estos tiempos en que la reducción de la pobreza está cobrando importancia, iniciativas de este tipo para las mujeres de las tierras secas recibirán también mayor atención. Aunque los organismos de desarrollo que trabajan en esta línea están emprendiendo iniciativas mundiales en torno al agua, es importante continuar y reforzar las iniciativas de otros organismos aportando una visión clara y una eficaz coordinación entre unos y otros.

48. Los Gobiernos habrán de desempeñar un papel más destacado, vinculando adecuadamente las necesidades de las mujeres en las tierras secas a las políticas y a la planificación de ámbito nacional. Es éste un tema estratégico que podría ayudar a los Gobiernos a asegurarse la fructífera participación de las ONG, de las organizaciones de base comunitaria y de diversos organismos de desarrollo.

49. Por último, hay que recordar que la verdadera solución estriba en conferir capacidad a las mujeres en las tierras secas. Todo esfuerzo e iniciativa por dotarlas de capacidad organizativa constituirá un gran paso adelante hacia la consecución de un medio de vida sostenible para esas mujeres.
